

LA BATALLA

año VII (3.ª época) núm. 16
Barcelona, 5 septe. 1930

camaradas! "mundo obrero" es el órgano de una banda de burócratas y no representa al movimiento comunista español ¡ojo con los vividores!

por la unidad sindical

El panorama sindical de España, en este momento crítico, no es nada tranquilizador para la clase trabajadora. El criterio escisionista triunfa en toda la línea precisamente cuando la unidad proletaria es más necesaria que nunca.

El golpe de Estado de 1923 y los siete años de dictadura han sido posibles gracias solamente a la disgregación de la clase trabajadora.

Un proletariado unificado hubiese hecho imposible el triunfo desbordante de la reacción.

La división obrera era indispensable a la burguesía para que pudiese libremente, sin graves dificultades, imponer el régimen dictatorial. Los que antes del golpe de Estado trabajaron por la escisión, los socialistas, favorecieron conscientemente la victoria de la dictadura. Los que dificultaron la unificación, los anarco-sindicalistas, prepararon el camino que condujo al 13 de septiembre.

Los siete años de dictadura tienen algún valor. ¿Podrá la clase obrera permitir que se la desarme, que se la fracione como antes del golpe de Estado?

Estamos en vísperas de acontecimientos políticos y sociales de una importancia extraordinaria. El proletariado hará acto de presencia y desempeñará el papel que la historia le ha reservado. Pero esto no se hará por fatalismo histórico, sino sólo si la clase obrera es realmente una fuerza y tiene conciencia de la grave responsabilidad que le incumbe.

La unidad de todos los trabajadores es la piedra angular de esta nueva etapa. Sin un esfuerzo unánime de todos los obreros, el enemigo dará un nuevo salto mil veces más temible aún que el anterior.

Los escisionistas son ahora los peores enemigos de la clase trabajadora. Los socialistas que apartan de sus sindicatos a todos aquellos que les censuran por su conducta indigna durante el régimen de Primo de Rivera, preparan el terreno para una nueva dictadura. Los anarco-sindicalistas que propugnan que la C. N. T. ha de ser, no una organización de clase, sino anarquista, ayudan a los que en la sombra laboran por la impotencia de los trabajadores. Los que transforman la idea de ayudar a la reconstrucción de la C. N. T. en un intento escisionista cometen la misma falta que socialistas y anarco-sindicalistas.

El objetivo no puede ser la creación de una tercera Central Sindical, sino la unificación de las dos que existen. No escisión, sino unidad. No disgregación, sino apretar las filas para resistir mejor el ataque del adversario.

Nosotros nos alzamos contra todo intento de escisión sea practicado por quien fuere. Los comunistas han de trabajar dentro de los sindicatos de la U. G. T. y de la C. N. T. en el sentido de crear un ambiente favorable a la unidad sindical. Si los jefes social-demócratas y anarco-sindicalistas se oponen, las masas sabrán comprender que los que realmente tienen razón son aquellos que saben valorar los intereses supremos del movimiento obrero por encima de los pequeños puntos de vista de capillita y de secta.

La escisión es el suicidio. Es el anulación de todas las inmensas posibilidades de acción que la clase trabajadora tiene ante sí.

La unidad sindical, en cambio, es la marcha hacia la victoria.

pan
fle
tos



la "soli" sin asonancias

Las campanas chillonas del autobombo volcaron en el aire la nueva reaparición, con berridos de sensación. Y ha sido una repetición de desilusión.

El «periodista» vidriero, el «periodista» cocinero y el «periodista» taponero componen esa redacción de incapacidad, y usurpación. Y la desilusión ha parido un grito colectivo de zapatero a tus zapatos!

Unánime felicitación a esa redacción de incapacidad agarrada al biberón de la organización, tabla de salvación de los «obreritos» de la improfesión.

plano gris

El error tradicional—«pecado original»—del anarcosindicalismo, que más trastornos y desviaciones ha causado al movimiento obrero, ha sido ese obstinado afán de «escamotear» la actividad política a la lucha de clases.

Insistencia de prestidigitador beocio que prosigue su malabarismo ideológico, sin enterarse que el espectador le ha descubierto el truco.

De todos los problemas, es en el concerniente a política, donde esta aguda beocia ha tenido más rotunda afirmación.

El caso Proudhon, uno de los padres reconocidos del anarquismo, ha sido uno de los casos más lamentables en la historia de la Filosofía y muy peculiar de ella, pues la Filosofía es como un velódromo ilimitado, donde sin ningún entorpecimiento ni control, la bicicleta de la fantasía puede dar vueltas infinitas.

La tendencia proudhoniana, a desoyuntar lo «social organizado» y lo «político constituido», ha sido una de las muchas piruetas filosóficas que han servido de molde al anarcosindicalismo, para ese continuado cabrioleo aéreo a través del tiempo y que ha tenido como meta final la caída estrepitosa.

Porrizo jocoso, desarticulador total del pobre payaso mecánico que aún descoltillado pretende seguir la pantomima.

En lógica irrefutable, cada lucha de clases es, inevitablemente, una lucha política y, como consecuencia, cada revolución genuinamente política, es una revolución social.

Pero los anarquistas no se enteran, y subidos en el tinglado de su ignorancia siguen gritando con su bocina arqueológica.

«¡Dejémonos de política!» «¡Luchemos económicamente!»

Los vocablos se suceden sofisticados, y serpenteando como ondas desorientadas, buscan una antena perdida, desalquilada, donde poder radiar su demagógico concierto.

Helios GÓMEZ

por fin, en libertad

El lunes de la semana anterior fueron puestos en libertad nuestros compañeros Maurin, Teixidó, David Rey, Olaso, Vinyes, Metje, Rodríguez y del Barrio; presos gubernativamente desde hacía cuatro semanas.

Asimismo salió nuestro querido camarada, redactor de «Trebball», Jordi Arquer, detenido injustamente desde hacía cinco meses después de una conferencia que dió en Vilafranca del Panadés.

Nuestros compañeros, según declaraciones del general Mola, fueron detenidos a raíz de una denuncia presentada contra ellos por un individuo, al parecer anónimo, por supuesto complot. ¿Por quién está hecha la denuncia? Detenemos nuestra pluma por faltarnos las pruebas materiales para acusar.

Pero aún quedan presos gubernativos los camaradas anarquistas, Olagaray y Bilbao. ¿Hasta cuándo?

PETER

de jouhaux a pestaña

en la pendiente reformista

III

Hasta 1921 los anarco-sindicalistas españoles se mantuvieron en el terreno de la intransigencia revolucionaria. Fué el período glorioso de la C. N. T., con sus grandes movimientos de masas y la pródiga solidaridad que la caracterizaba.

No vamos a ocuparnos ahora de las causas que motivaron el que se malograra un movimiento tan formidable en una época de aguda crisis revolucionaria. También fracasaron idénticos movimientos en casi todos los países de Europa. La razón principal hay que buscarla en la carencia de fuertes partidos comunistas.

Lo que si nos interesa es señalar el momento en que Pestaña y la mayoría de los líderes anarco-sindicalistas inician su actuación reformista mal encubierta por el oropel de una fraseología revolucionaria.

En 1922, el restablecerse las garantías constitucionales, se inicia el trabajo de reorganización sindical. Ya no están todos los militantes que estaban; son muchos los que han sucumbido ante el plomo homicida del terror blanco. Tampoco están todas las masas; éstas acuden lentamente y con vacilaciones a la llamada de las trompetas confederales. El terror blanco, con poderosas protecciones, continuaba su trágica tarea por intermitencias. El sentimiento de derrota estaba fuertemente arraigado. ¿Cómo reaccionar? ¿Cómo explicarse el insensato retraimiento de las masas en los meses de terror?

Pestaña y los suyos no supieron ver las causas poderosas que contribuyeron al primer desastre de la organización, que radicaban precisamente en la fragilidad, en la desarticulación de los organismos dirigentes. Disculpándose a sí mismos lanzaron todas las culpas a las masas obreras, que no cometieron más pecado que el de responder siempre disciplinadamente a las consignas, si tal pueden llamarse, de sus líderes. Acusaron a éstas de grosero materialismo, de querer constantemente aumentos de sueldo y ventajitas materiales. Como reacción a esto que ellos llamaban también, como Jouhaux y Bidegarray en el Congreso de Lyon, «la ola de grosero materialismo», empezó aquella desdichada cruzada en vísperas del golpe de Estado, por la cultura en las organizaciones obreras, por la creación de escuelas sostenidas por los sindicatos. Estos tenían que pasar a ser de organismos de combate cotidiano contra la burguesía, a una especie de centros culturales.

Pero las masas trabajadoras, mucho más realistas que sus líderes convertidos en ridículos pedagogos, se lanzan al formidable movimiento derivado de la huelga del Transporte de Barcelona, movimiento admirable por su origen de solidaridad con unos despedidos. Esto fué una sorpresa para Pestaña, sumido como estaba en una laboriosa reforma de la

ortografía... sin duda para destinarla a los sindicatos convertidos en escuelas «racionalistas».

El golpe de Estado vuelve a sorprender a Pestaña y a los demás dirigentes. El brillo de las bayonetas de la patrulla que penetró, la madrugada del 13 de septiembre, en la imprenta de «Soli», debió parecerle tan imponente que no quedaba más remedio que «dejar que ventilaran su pleito esos señores y los gobernantes», puesto que las cuestiones políticas no interesan a la clase trabajadora.

El 13 de septiembre representa para Pestaña lo que el 4 de agosto 1914 para Jouhaux. El 13 de septiembre, las masas esperaban, expectantes y prestas a salir a la calle, la orden de los líderes anarco-sindicalistas. Estos creyeron prudentemente que «no tenían nada que ver en ese pleito». Jouhaux y los suyos, también se inhibieron ante las masas confederales que esperaban la orden de contestar con la insurrección a la movilización. Ambas fechas representan para el anarco-sindicalismo francés y para el español dos grandes desastres donde se derrumba toda una ideología.

Durante toda la dictadura Pestaña y Peiró han asistido a la impotencia de las masas desorganizadas por no haber sabido llevarlas al combate en el momento propicio. En su retiro reflexionan, probablemente, acerca de sus yerros y sacan la conclusión de que no pueden permanecer al margen del «pleito político» que se ventila entre las oposiciones y la dictadura e inician el período de alianzas y contubernios con los partidos burgueses...

Cae la dictadura y con los factores que la han precipitado, se abre la crisis revolucionaria que todavía atraviesa España. Pestaña, si en el 23 se preocupaba de la reforma de la ortografía, en el 30 se encuentra absorbido por su trabajo de «dramaturgo». En la reorganización sindical hay que rectificar errores, piensa él. Y en el mitin del Teatro Nuevo, primero que se celebra desde el año 1924, los discursos de Pestaña, de Peiró, de Clara, son coincidentes. Si los trabajadores de Barcelona y del resto de España han visto disminuir sus salarios en un 20 por 100, no hay que pedir aumento en los salarios ni disminución de horas de trabajo. Eso no conduce a nada. «Cultura», «cultura» es la consigna que lanzan a los obreros hambrientos, laceados por el paro forzoso, seleccionados en los talleres y empresas por las represalias patronales.

Y mientras tanto la organización que había elevado a mayor altura los movimientos de solidaridad, deja aplastar a los ladrilleros en huelga, a los mosaístas, a los de los autobuses, porque para los dirigentes de la Confederación no convienen huelgas porque las huelgas son afmas de dos filos...

Hilario ARLANDIS

notas sin importancia

la revolución fosfórica

En el equipo que Peiró ha formado para redactar «Solidaridad Obrera» hay un «pionnier», extremadamente pintoresco. Es el antiguo Xifort, el moderno Delaville.

Xifort, es decir, Delaville, allá por el año 1920, formaba parte de los grupos anarquistas que se disponían a llevar a cabo la revolución. Xifort, considerado como el mejor estratega, fué nombrado el organizador supremo, el hombre que había de señalar el momento del ataque definitivo.

Xifort estaba entusiasmado. Se sentía un Trotski. ¡Tan joven y tan revolucionario!

Consciente de su grave responsabilidad, quiso evitar todo tropiezo. Buscó en los catálogos de las librerías un «Manual del perfecto revolucionario», pero no lo encontró. Sin embargo, al pasar por un puesto de libros, vio «El aprendizaje de conspiradores», de Pio Baroja. Se echó encima y lo devoró en unos instantes. Se sintió feliz. Encontró la idea genial que buscaba. ¡Eureka!

Xifort, muy serio, como correspondía a sus funciones de jefe dió órdenes para que los revolucionarios acudieran al anochecer a la plaza del «Pes de la Palla». Allí recibirían las armas y las instrucciones para lanzarse a la insurrección.

Acuden al «Pes de la Palla» veinte, treinta hombres decididos a matar y a morir. Son los agentes de relación entre el estado mayor y las brigadas de choque.

Pasa un camión y se atasca. Los que aguardan, se acercan creyendo que allí está Xifort con un cargamento de bombas y fusiles. Pero el camión logra arrancar por fin y sigue su marcha. Ese no era. Será aquel que viene más lejos. Tampoco. El otro...

Los revolucionarios se impacientan. Hace frío. Estamos en diciembre. Además, la «bofia» puede caer de improviso...

Por fin, llega Xifort. Desciende, no de un camión, sino de un tranvía. Muy seriamente se acerca a los revolucionarios que le aguardaban.

«Compañeros—dice Xifort—, esta noche deben comenzar las «castañas». Todo está preparado. La insurrección cundirá por toda España. Tengo noticias de que los de Lérida y los de Tarragona han dado ya el golpe. Sed valientes y au-

daces. Hay que morir con heroísmo. ¡Animo y adelante!

Después de esta pequeña arenga, Xifort se disponía a marchar. Pero uno de los conjurados, un obrero del muelle, se atreve a murmurar:

—Pero, ¿y las armas? ¿Dónde están las bombas?

Xifort, desconcertado por esa pregunta intempestiva, reflexiona un instante, y dice:

—Aguardad un momento. Sale de la plaza del «Pes de la Palla» y se introduce por las callejuelas vecinas en busca de un estanco.

Pasan, diez, quince minutos solemnes. Los conjurados aguardan con inquietud. Xifort regresa con un bulto bajo el brazo. Una bomba, seguramente, para enseñar cómo hay que encenderla.

Xifort deshace el paquete y da a cada uno de los revolucionarios dos cajas de cerillas.

—Tomad eso—dice—y pegad fuego a toda Barcelona. Que cada cual cumpla con su deber. Mañana Barcelona ha de ser un inmenso brasero. ¡Adelante!

Y, sin decir más, ya que el revolucionario ha de ser conciso, tomó el tranvía y se fué.

Los revolucionarios se quedaron viendo visiones. ¿Pero es posible? Una revolución con cajas de cerillas?

—Esto es una tomadura de pelo—dijo uno.

Decepcionados, se separaron, y cada cual se marchó por su lado.

Xifort no durmió en toda la noche. Hacía la una de la madrugada oyó que pasaba el automóvil de los bomberos.

—¡Ya está! ¡Barcelona ha de arder por los cuatro costados!—dijo Xifort, recordando una frase de Lerroux que él había aprendido cuando era joven bárbaro.

A la mañana siguiente, la ciudad despertó tranquila. El frío era intenso. La calma, completa.

Xifort, indignado, desde su cuarto apostrofó a los conspiradores.

—¡Traidores! ¡Cobardes!

Al cabo de unos días, como las calles de Barcelona eran ensangrentadas, la cárcel se llenaba y empezaban las cuerdas de deportados, Xifort atravesó los Pirineos y se fué a París, en donde aguardó tranquilamente a que los tiempos fueran mejores para la revolución.





la voz de las fábricas y los campos

tarragona

a los ferroviarios

Compañeros: Con fecha 14 del corriente se constituye en esta el «Grupo Sindical Ferroviario», y declara por unanimidad:

1.º Visto el estado de desorganización de los ferroviarios españoles desde el año 1917, por la traición de unos y cobardía de otros; mal encauzados y sabotados sus movimientos y reivindicaciones, la mayor parte de ellos por sus dirigentes, U. G. T.; y cuando vemos con verdadera pena cómo abnegados compañeros se debaten y desgastan sus energías en sacudirse la tutela vergonzosa a que estamos sujetos en manos de los social-fascistas, los más firmes puntales del capitalismo; puesto que son los que engañan al proletariado con falsas promesas, y escamotean los movimientos de masas, actuando de rompe-huelgas, mendigando cargos en los ministerios y castrando nuestras energías en los Comités Paritarios; por nuestro propio odecoro, por dignidad de trabajadores conscientes, debemos romper una vez y para siempre con dicho organismo, puesto que de nada nos serviría pedir cuentas y sanciones al Comité Nacional; si nosotros no tenemos el gesto gallardo de marcharnos hoy, nos separarían ellos. Nos separa un abismo en tácticas e ideologías, la escisión está hecha, la aceptamos; más bien la deseamos por no poder convivir con ellos.

2.º Allá donde exista un obrero ferroviario debe agruparse en grupos o secciones sindicales par todos juntos poder formar una Federación Nacional de Industria.

Para ello nuestras simpatías deben ir a la C. N. T., el único organismo nacional obrero que conserva hoy en día su estructura de lucha revolucionaria para lograr nuestra emancipación.

Esta sección, aun dándose perfecta cuenta del buen deseo que les anima a significados compañeros que no creen oportuno el separarse del S. N. F., no puede ver con simpatía el plano contrarrevolucionario en el que se colocan, cuando precisamente ha llegado la hora de revisión de valores sociales y políticos; no pueden haber medianías en el campo proletario; o con nosotros o contra nosotros, en el preciso momento en que se agudiza en su mayor grado, la represión a los más destacados militantes de la organización obrera y del P. C., es una traición el colaborar en organismos donde se nos vende y se nos trate de agentes provocadores.

Esta sección cree un deber el ir a la C. N. T., pero sí debemos exigir existan en el seno de ella una amplia libertad de tendencias.

Tanto en Barcelona como en Sevilla se han nombrado Comités con más o menos autoridad y unos y otros hemos tenido errores. ¿Quién tiene razón? El proletariado español juzgará, y se inclinará por aquellos que sepan llevarles por el camino más recto a las conquistas del poder político, a la dictadura del proletariado donde se cimiente el Comunismo, a aquellos que sepan conducirlos por encima de toda filosofía claudicante en un terreno eminentemente práctico y de tendencia verdaderamente revolucionaria.

Ferrovianos españoles, agrupémonos en torno a nuestra naciente y pujante Central Sindical y defendámonos de las continuas vejaciones a que estamos sujetos.

En plena descomposición del sistema capitalista debemos estar cada uno en nuestro puesto ante las próximas luchas que se avecinan.

Trabajadores todos: defendamos a la U. R. S. S. del bloqueo a que está sujeta y que si hoy no llena por completo nuestros ideales, no es por la mala fe que les anima a nuestros hermanos rusos, sino por defenderse del continuo asedio a que el capitalismo Internacional le sostiene.

Quiénes combaten a Rusia, directa o indirectamente se suman al ejército blanco, a los más encarnizados enemigos del proletariado internacional.

Exijamos la inmediata libertad de nuestros presos condenados en períodos de excepción; pensemos en la infinidad de hogares de shechos.

Luis GARCIA

Tarragona, agosto 1920.

palma

los albañiles

El día 28 de julio, celebró en la Casa del Pueblo, asamblea general extraordinaria, la sociedad de obreros albañiles de Palma, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Aprobación del acta anterior.
- 2.º Tratar sobre el asunto de Son Serra.
- 3.º Tratar de hacer la fusión con el Sindicato Unico del Ramo de Construcción de Palma.
- 4.º Tratar de emprender una campaña de reorganización sindical de nuestro gremio.
- 5.º Protestar de la nota publicada por la U. G. T. de España sobre las huelgas habidas en Andalucía.

Bajo la presidencia del compañero Rafael Rigo y ante número regular de socios, empieza el acto; se da lectura al acta anterior, siendo aprobada, y después se pasó al segundo punto, diciendo el presidente de que la sucursal de Son Serra pide ser representada aparte de la sociedad El Trabajo, en la U. G. T. de Baleares. Usó de la palabra el compañero Antonio Bauza, oponiéndose a ello, después Jaime Juan, Cañellas y varios socios, hasta que, por fin, se acordó lo pedido por dicha sucursal, pasando luego al tercer punto.

Miguel Llabrés sostuvo la necesidad de que a todo trance hagamos la fusión de las dos sociedades obreras de albañiles que existen en Palma, para el bien de los obreros albañiles palmesanos, y por cuyo motivo es preciso ir a una inteligencia las dos entidades, y a tal efecto propuso tres puntos: 1.º Que nos demos de baja de la U. G. T. de España, nosotros, y de la C. N. T. ellos; 2.º No poder ingresar a ningún organismo obrero nacional ni regional durante cuatro meses, y ese tiempo que sea exclusivamente para reorganizar a nuestro gremio, que mucho lo necesita. 3.º Que en asamblea de el gremio se designe la directiva, y después de una larga discusión se aceptaron los tres puntos indicados. A continuación se nombró una comisión de seis compañeros para entrevistarse con los del Sindicato Unico, siendo elegidos los siguientes: Cañellas, Llabrés, Sureda, Perelló, Bauzá y Martínez, como también se acordó mandar un comunicado al Sindicato Unico, notificándole el acuerdo tomado, y designando día, hora y lugar, para celebrar la entrevista las dos comisiones. Se pasa luego al cuarto punto, usando de la palabra el compañero Llabrés, diciendo que ya que después de la entrevista de las dos comisiones hemos de celebrar otra Junta general extraordinaria para que se nos dé cuenta del resultado de la entrevista tenida con los del Unico, se suspenda el cuarto punto, acordándose. Después se pasó al quinto punto, usó de la palabra el compañero Cañellas, diciendo que consideraba justificadas las huelgas habidas en Andalucía por el motivo de que el proletariado español hace muchísimo años que sufre la tiranía de sus gobernantes, y la inicua explotación de la burguesía española, por eso no es de extrañar de que se hayan lanzado a la calle los obreros de Sevilla, Málaga y Córdoba, por lo tanto, propone que nuestra sociedad mande un comunicado a la U. G. T. de España, protestando de la nota que publicó respecto a dichas huelgas. El compañero presidente manifestó que estaba en contra de que se mandara dicho comunicado, porque también la Confederación estuvo en contra, pero el compañero Llabrés, objetó que tanto los representantes de la U. G. T. de España como los de la C. N. T. han olvidado los principios de los maestros que fundaron la primera Internacional, Carlos Marx y Bacunín, que tenían por base hacer sulevar a todos los trabajadores del mundo contra el yugo del capitalismo internacional, acordándose luego mandar un comunicado protestando de la nota publicada por dicha U. G. T. de España, y al mismo tiempo adheridos a la actitud adoptada por dichos compañeros de Andalucía, pero hubo tres votos en contra. El presidente, Rafael Riego; secretario, Antonio Garau, y Domingo Hernández. No habiendo más asuntos a tratar, se levanta la asamblea.

Palma, 1 agosto de 1920.

barcelona

el negro armengol en la construcción

En la fábrica de mosaicos que este patrono tiene establecida en el término de Masrampí, se explota a sus obreros de la forma más inicua y déspota que imaginarse puede. Como la mayoría de patronos mosaistas, envalentonados por el triunfo obtenido en el conflicto de todo el ramo, este patrono en vez de tener hombres para trabajar tiene niños porque así le es más fácil explotarlos sin que tengan valor para quejarse. Este patrono que juntamente con las 12 máquinas que hace trabajar, tiene en puestos visibles varios carteles anunciadores de: ¡Parleu bé; per dignitat i respecte als altres! debería empezar por tener el respeto y la dignidad necesaria para no explotar de la forma tan inicua a esos niños. Para que los trabajadores se den cuenta de que no nos quejamos sin motivo empezaremos diciendo que para servir a los 24 obreros que trabajan en las máquinas solamente hay dos niños que todo el día han de ir corriendo porque de lo contrario el encargado les de cada rito que vale un credo; y debemos advertir que los de las máquinas trabajan a destajo, así que toda el trabajo de esos niños es muchísimo más y todo por el miserable jornal de 3 pesetas diarias. ¿Podemos tener tamaño atropello? no y mil veces no; es necesario que los trabajadores que trabajan en esa fábrica, obliguen a ese patrón (que se queja si hay algún obrero que lea el periódico reaccionario «El Diluvio») a que ponga dos bombes más para ayudar a esos dos niños y que les dé el sueldo de peón que es el que les pertenece. Además hay varios niños que también son empleados dentro de la fábrica y que hacen el trabajo de un hombre por el sueldo de tres pesetas. Esto es intolerable y no debe continuar; más no para aquí el abuso de este patrono. Hay varios chicos que son aprendices y que trabajan en las máquinas y como ya hemos dicho, trabajan a destajo; resulta que al llegar a pagarles les descuentan el 20 por 100 de la cuenta, y cuando llevan bastante tiempo les rebaja el 10 por 100. ¿Se puede tolerar tamaño atropello? camaradas mosaistas es preciso que el organismo de la U. G. T. de España engrosar las filas del sindicato de construcción si queremos que atropellos como éste no se cometan contra nosotros.

A. MARAT

alcoy

los escisionistas

En Alcoy, como en muchas partes del resto de España hemos sufrido durante la dictadura la epidemia paritaria por la imposición de las autoridades unas veces, y por la propia voluntad de los llamados directores de la clase obrera otras, como ha ocurrido con los metalúrgicos y los albañiles de esta localidad.

Los obreros de la industria metalúrgica, a pesar de estar en los Comités Paritarios, por obra y gracia de sus actuales directores, perciben un jornal de 4'50 y 5 pesetas diarias, es decir, un jornal inferior al de los peones.

Muchos obreros han permanecido alejados de las organizaciones durante estos siete años, y hoy día aprovechándose de ello ciertos elementos pretenden organizarnos aparte, creando un grupo contrario a las organizaciones genuinamente obreras a fin de debilitar en favor de la burguesía a la clase proletaria.

No debemos permitir los errores conscientes el que se haga tal cosa y menos que estos trabajos divisionista estén propulsados y amparados en el local de Sociedades Obreras de Alcoy; y todos los obreros afiliados a las organizaciones de dicho local debemos elevar una protesta al Comité Administrativo, para que termine con esta cuestión.

Todos los obreros metalúrgicos deben de pertenecer a la organización que hay constituida, y desde el interior de ella trabajar para subsanar todos los defectos que en ella existan, cambiando los métodos de lucha si en ello se encuentra ventaja. Es precisa la unión y no la división; hay que vigilar quiénes son los que intentan dividir el proletariado; estar alerta y desenmascararlos como así lo iremos haciendo nosotros, caso de continuar ellos con su propósito.

Obreros alcoyanos; engrosar las filas de las organizaciones y no permitáis que el intento de dividir a los metalúrgicos se lleve a efecto!

¡Viva la unidad de la clase obrera!

córdoba

en la construcción

El Comité Paritario de la industria, elaboró unas bases de trabajo que habían de empezar a regir el 25 de agosto. Nosotros hicimos lo posible para que las masas se dieran cuenta de que las bases no satisfacían las aspiraciones de los trabajadores, mas los anarco-sindicalistas y socialistas se opusieron a nuestras manifestaciones.

Las masas, que estaban de acuerdo con nosotros, no fueron tenidas en cuenta y se sabotó la voluntad de éstas y no fué posible ir a la huelga, pues para ello se habían comprometido con el gobernador los delegados obreros de albañiles en el Comité Paritario, y el presidente de aquellos, diciendo que sólo querían la huelga los elementos extraños que dirigían el Sindicato de la Construcción que eran comunistas.

El día 25 fueron locoteados los obreros en algunas de las más grandes obras de albañiles, canteras y canales, alegando los patronos no estar dispuestos a pagar lo estipulado en las bases del Paritario, como a capricho, y otros alegando las mil callejuelas que el contrato ofrece a la patronal.

Los anarquistas y socialistas no dejan de decir que las autoridades están esta vez de parte de los obreros; los comunistas, por el contrario, hemos propagado la necesidad de la huelga, en primer lugar del ramo, y si es preciso general, las masas han hecho oído de mercader a los otros y sólo han atendido nuestra voz. Ya van tres días de huelga, que se desarrolla de un aforma admirable, y si hoy no se soluciona ésta, mañana iremos a la huelga general.

Las bases de solución son: rompimiento con el Comité Paritario, aplicación del contrato elaborado por éste, por amplia con todos los detalles para que no se puedan burlar las condiciones establecidas en él y para que sus beneficios alcancen a todos los que trabajen en el ramo de la construcción, que antes alcanzaba sólo a unas determinadas profesiones. Los aumentos son de 1 a 3 pesetas.

DONARIS

pasajes

los descargadores

Recordaréis que en 1920 sostuvimos una huelga que como bravos luchadores dimos al traste con nuestros explotadores. Después de 22 días de paro y luchando contra más de 200 esquirols obtuvimos nuestra valiente sociedad el primer triunfo; pero después por culpa de todos se deshizo nuestro Sindicato y durante 9 años estuvimos entregados de pies y manos a la tirana burguesía que como fiera hambrienta se ensañaba con nosotros como si fuésemos esclavos. Cansados de sufrir tanto escarnio y tanta burla de nuestros tiranos explotadores conseguimos reorganizar nuestro Sindicato. El día 17 de marzo de 1920 quedaba legalizada nuestra Sociedad. El mes de julio del mismo año demostramos nuestro descontento a nuestros tiranos y nuestra Sociedad confeccionó unas peticiones y se las lanzamos a nuestros patronos. Después de más de cuarenta días de ir y venir con las autoridades y patronos y sin necesidad de ir al paro, obtuvimos el 2.º triunfo, pero las cosas no paran aquí; y como la leona que defiende sus cachorros de las garras de su adversario, nuestra directiva el día 16 de junio de 1920 presenta nuevas bases de trabajo; y en vista de la intransigencia patronal nos vimos obligados a decretar la huelga. El primer día de paro se encarceló a la comisión, pero los obreros lejos de desmayar por eso, luchan como obreros bien disciplinados y consiguen hacer bajar la cerviz a nuestros explotadores. A los seis días de huelga firmó la comisión nuestro imborable triunfo. Pero, compañeros, los patronos no se dan nunca por vencidos; y como nunca faltan obreros esbirros y canallas que se prestan al servicio de los manejos de la burguesía han encomendado esta misión a varios capataces que también les sirvieron en 1920, e intentan formar un sindicato de obreros varios y al mismo tiempo dar más empuje al testarfero del Sindicato Católico. Cargadores del Puerto de Pasajes, cuando os vayan esos miserables capataces y os digan, «venid a nuestro sindicato que os haremos hijos que tenéis más mejoras» que en el Sindicato donde estáis, decidles: embusteros, el Sindicato que nos ha dado las mejoras que buscamos es el Sindicato que vosotros llamáis Socialista pero que nosotros no somos socialistas ni queremos serlo. Cargadores del Puerto, cuando os vayan esos laayos servidores de la burguesía y os digan: venid con nosotros, decidles: Esquirols de 1920, nosotros no vamos con los traidores.

¡Adelante cargadores del Puerto!

administración

LA BATALLA, núm. 16

Algunas de las cantidades que damos en este número correspondían darlas en el número 11. Lo que no nos fué posible por la prisión gubernativa de nuestros camaradas.

Los paqueteros, suscriptores y donantes que nos hayan mandado dinero y no se vean en esta «Sección», deben advertirselo a Cadena, 27, entresuelo, segunda.

POR PAQUETES Y SUBSCRIPCIONES

Barcelona: Abuelo, 1'20; Robert, 7; M. T. (por suscripción de E. B. y M. T. de Castañeda, 4; Gur (por suscripción de Bllobar), 2'50; Ramos, 2; Mestres, 4; Tomasa, 1'65; López, 0'75; Solé, 10.—Total: 33'10 pesetas.

Alicante: «Juventud», 8; R. Milla, 22'50; J. Martín, 7'50; J. G. Prieto, 13'50.—Total 51'50.

Buñol: E. H. 28; Bilbao, V., 75; Canet de Mar: J. G., 28'50; Ibars de Urgell: 10; Madrid: R. G., 2; Manresa: Met, 15; Olot: P. S., 38'50; Palma de Mallorca: M. L., 69'90.—Total por paquetes: 351'30.

DONATIVOS PARA «LA BATALLA»

Alicante: De Varios comunistas, 16'50. Arenys de Mar: De Pedro Pertús, 1'50 pesetas.

Barcelona: Alvareda, 1; J. Querol, 1; Uno de las Gráficas, 1; Uno del Transporte, 3; Un empleado del Ayuntamiento, 1; Antonio Palau, 0'50; Uno del Ramo de la Piel, 1; Navés, 1; Un comunista, 1; Un cerrajero, 1; Víctor Gasulla, 2; Un comunista, 0'50; Un simpatizante, 0'50; Otro, 0'50; Un sopletería, 0'50; Un cerrajero, 0'50; uno de Ripoll, 2; Un marxista, 0'5; Un joven, 0'30; Un compañero, 0'50; Otro, 0'50; Moro Muzza, 4; Un grupo de simpatizantes, 7; Q. A. B., 0'90; H. Seguí, 0'25; P. Ribera, 1; Un simpatizante, 0'25; López, 0'25; J. Ripollés, 2.—Total: 35'45 pesetas.

Barcelona: De varios donantes que no fué posible conseguir sus nombres, 9'60.

Madrid: Recaudado por E. I. entre un grupo de simpatizantes comunistas, 18'25 pesetas.

Palma de Mallorca: Miguel Llabrés, 1; Jaime Cánovas, 1'50; Adré Aderuz, 2; Jaime Campomar, 1; Gabriel Campomar, 1'50; José Fallester, 0'50; Rafael Cifra, 0'50; Antonio Ambrós, 1; Juan Mas, 0'50; Juan Picornel, 0'25; Gabriel Oliver, 1; Jaime Juan, 1'10; Astero, 2; Andrés Martorell, 0'50; Antonio Planell, 0'50; Antonio Bauza, 0'25; Jaime Cañellas, 0'50; Mateo Martí, 0'50; Por beneficio de la venta de LA BATALLA números 9, 10 y 11, 11'20.—Total, 37'70 pesetas.

Total de donativos para LA BATALLA, 119 pesetas.

DE LA CENTURIA

Barcelona: Un amigo de Mazmana, 25; Uno de la Tercera, 15; J. Bou, 10; Juan Roig, 7'50; Manuel Trueba, 7; Felipe Vega, 6; Un Guardia Rojo, 5; Ramos, 5; Un músico de sa danes, 5.—Total: 85'50 nesetas.

PARA EL C. DEL S. R.

Un individuo, 5; Q. A. B., 1; P. Ribera, 1.—Total 7 pesetas.

RESUME

Por paquetes y suscripciones 351'30
De donativos para L. B. ... 119'—
De la Centuria de L. B. ... 85'50
Para el C. del S. R. ... 7'—

Total general ... 562'8

Nota.—En el próximo número daremos el resto de los giras recibidos hasta el 3 de agosto, y de los que hayamos recibido hasta el 7 de septiembre.

Canarada: Comora todas las semanas, 2 BATALLAS, y dale a LA BATALLA, todos los meses, 5 pesetas.

el centro de dependientes

El día 11 del actual, enviaron al general Berenguer, una instancia firmada por numerosas asociaciones de dependientes de Cataluña, pidiendo se devuelva el local y los bienes del Centro de Dependientes de la Industria y del Comercio, que Martínez Anido y Primo de Rivera entregaron arbitrariamente a los Sindicatos Libres.

A pesar de haber transcurrido ocho meses de la caída de la primera dictadura, y contra la opinión unánime de la dependencia mercantil e industrial de Cataluña, todo sigue igual.

Los firmantes recomendaron, en carta que dirigieron, se unan a ello todas las sociedades obreras y culturales de España, enviando un telegrama al Presidente del Consejo de Ministros, pidiendo sea devuelto el local y sus bienes del Centro de Dependientes de Barcelona a sus legítimos dueños.



¡Trabajadores! Por el número extraordinario nos han impuesto 500 pesetas de multa. El número pasado fué recogido de la venta por la policía. Contra todos nuestros enemigos hay que salvar a «La Batalla». ¡Ayudadnos!

de todo el mundo cuba bajo el tirano machado

china

la toma de tchangtcha por el ejército rojo

Tchangtcha, capital del Hunan, una de las más importantes ciudades de la China central, fué tomada el 28 de julio, en una ofensiva del V.º Ejército rojo de los territorios soviéticos chinos. Con el apoyo de los campesinos y obreros insurreccionados y gracias también a la parcial revuelta de los soldados del gobierno, que volvieron sus fusiles contra sus propios jefes, el ejército rojo de los obreros y campesinos ha podido obtener una formidable victoria.

Las tropas gubernamentales y las «tropas para la seguridad y el orden» (la policía) fueron derrotadas y desarmadas, los oficiales reaccionarios fusilados, los edificios públicos, la central de Correos y Telégrafos, ocupados. La residencia del gobierno, foco de la reacción, fué incendiada por las masas insurrectas. Los ricos, los capitalistas extranjeros y sus misioneros, huyeron llenos de pánico. Los elementos reaccionarios que organizaron los contra-golpes, fueron fusilados. El Ejército rojo, compuesto de 10.000 hombres, bien disciplinados, desfilaron por la ciudad en medio del mayor entusiasmo de las masas revolucionarias. En un momento fué empavesada de banderas rojas la ciudad de Tchangtcha, que tenía ya preparadas la población trabajadora desde antes de la toma de la ciudad. Se distribuyeron manifiestos y se pegaron en las paredes. Fué proclamado el poder soviético, el poder de los obreros, campesinos y soldados. En un importante centro industrial de China, que era hasta ahora un firme apoyo de la sangrienta reacción del Kuomintang, flota ahora la bandera roja con la hoz y el martillo, la bandera de la revolución soviética.

Cuando la gran revolución china de 1925 a 1927, los obreros y campesinos de la región del Hunan desempeñaron ya un gran papel. Las luchas contra las insostenibles tarifas de arrendamiento y los impuestos, se transformaron en luchas armadas que condujeron a la instauración de los soviets en las aldeas. Destacamentos de guerrilleros hicieron nacer el ejército rojo que envolvió sistemáticamente los grandes centros de la burguesía. Desde hace ya tiempo reina el poder rojo en casi todos los campos del Hunan y ahora acaba de penetrar en la capital de la provincia.

Con la toma de Tchangtcha comienza un nuevo período en la historia de la revolución china. Es la primera vez, desde la insurrección de Canton en diciembre de 1927, que una ciudad industrial de gran importancia cae en manos de los obreros revolucionarios.

En el centro de las aldeas y de las pequeñas ciudades soviéticas, se encuentra ahora una gran ciudad, que llegará a ser el punto de apoyo central del poder rojo. Los territorios rurales soviéticos, obtienen así una base social y económica más amplia, que será una fuerza activa en el desenvolvimiento de China. La dirección del proletariado urbano en el conjunto del movimiento revolucionario de China se refuerza con esta victoria. La clase obrera, de acuerdo con sus aliados campesinos, sabrá consolidar y hacer progresar el poder revolucionario.

La victoria del ejército rojo en Tchangtcha ha probado la irresistible marcha hacia adelante de los obreros y campesinos revolucionarios. La revolución china se aproxima a un nuevo desarrollo. La línea directriz del Partido comunista chino, es la de unir a todos los territorios soviéticos existentes y crear un poder soviético central. Existen ya soviets de pueblos y de pequeñas ciudades en todas las provincias meridionales de China. Para concentrar estos según su posición geográfica y política, el partido comunista de China es de opinión que los territorios soviéticos de estas provincias deben dividirse en dos grupos principales: un grupo con las provincias del Kwangtoyung, Foukien y Kiangsi y otro que englobe a las provincias del Hunan y del Hupei. Tchangtcha roja, será el centro del segundo grupo.

A principios de julio, el V.º Ejército rojo ocupó la ciudad de Yotcheu, situada al norte de Tchangtcha, pero tuvo que evacuarla a causa del bombardeo de los cañoneros de los imperialistas ingleses y americanos. Sin embargo, la evacuación de esta ciudad por el Ejército rojo, no fué una retirada, por el contrario, permitió concentrar las fuerzas para la toma de Tchangtcha. Yutcheu es, en efecto, la puerta de entrada y de salida de la provincia del Hunan. Situada en la frontera norte del Hunan, comunica con el Yangtsekiang, y está en comunicación con Tchangtcha, no sólo por el río Siang que desagua en el lago de Tungting, sino también por el ferrocarril Tchangtcha-Hankeu. Para asegurar Tchangtcha es preciso que el ejército rojo se apodere inmediatamente de Yutcheu, cuya gran importancia depende no sólo de su posición militar estratégica, sino también como punto de partida para la ofensiva sobre el Wuhan (Hankeu, Wutchang y Hanjang).

La conquista de Wuhan, la mayor ciudad industrial de la China central, es hoy el objetivo del Ejército rojo. Wuhan

está ya sitiada por los territorios soviéticos y el Ejército rojo, con ayuda de los campesinos, trata de estrechar cada vez más sus posesiones alrededor de Wuhan.

Además de la provincia del Hunan, donde el Ejército rojo ha pasado ya casi enteramente el Yangtsekiang, la situación revolucionaria es también aguda en la vecina provincia del Kiangsi. Según algunas noticias, la capital de esta provincia, Nanchang, ha sido tomada por el IV Ejército rojo. Esta nueva conquista reforzaría naturalmente la posición de Tchangtcha. Nanchang está desde hace tiempo sitiada por los campesinos. Ya a mediados de abril estuvo a punto de apoderarse de ella el Ejército rojo. Mientras los ricos y los capitalistas extranjeros huían y los funcionarios superiores del gobierno se retiraban por la noche a los barcos de guerra, la población revolucionaria preparaba las banderas rojas para festejar la toma de la ciudad por los rojos.

Es muy posible que sea cierta la noticia de la toma de Nanchang. La ciudad de Kiukiang, que está situada en la frontera norte del Kiangsi, sobre el Yangtsekiang y comunica Nanchang por el río Kan así como por un ferrocarril, está también amenazada por el Ejército rojo. La ciudad de Kiukiang tiene la misma importancia militar estratégica que Yutcheu para Tchangtcha.

La revolución china concentra su atención, no sólo en el centro de China, sino también en la provincia del Kuangtung cuya capital, Canton, fué la fortaleza de la gran revolución china. Las luchas de los campesinos y del Ejército rojo en el norte y en el este de la provincia del Kuangtung se amplifican cada vez más. El distrito de Hailufung, al este de Canton, cuyo soviét de distrito duró más de seis meses de 1927-1928, se encuentra ya desde hace tiempo en manos de los campesinos soviéticos. Además, el primero de mayo y el primero de agosto acabaron de demostrar que el movimiento obrero se reanima en Canton.

Después de la caída de Tchangtcha y de Nanchang, el Kuomintang y los imperialistas han desencadenado una rabiosa campaña de prensa. Toda la prensa imperialista asustada despotrica contra los «bandidos rojos», estos asesinos» y exige la intervención común de las potencias imperialistas.

«Para proteger la vida y las propiedades de los extranjeros» piden cañoneros y grandes unidades de guerra a los ríos de China. Todo el proletariado mundial sigue con entusiasmo el avance del Ejército rojo en China.

Machado, el siniestro instrumento del imperialismo yanqui en Cuba, vuelve a desencadenar una nueva racha de persecuciones, de encarcelamientos, de asesinatos y de deportaciones contra el Partido Comunista, las organizaciones obreras, revolucionarias, y contra la izquierda del movimiento nacionalista.

Después de la detención de un centenar de comunistas, y con ellos todo el Comité Central del Partido, acusados de complot para desencadenar una sublevación antigubernamental, le ha tocado el turno a la izquierda del partido nacionalista, compuesto por la pequeña burguesía y por estudiantes que quieren terminar con el régimen de vasallaje económico y político impuesto al país por los banqueros de Nueva York.

Los acontecimientos de Bolivia y del Perú estimulan seguramente los movimientos revolucionarios y anti-imperialistas en los países como Nicaragua, Puerto Rico, Cuba y Filipinas, inefundados a la implacable exportación del imperialismo yanqui. La lucha contra esa dominación toma nuevos bríos y la nueva represión de Machado en la gran Isla Antillana no podrá evitar la sublevación popular ascendente.

Los estudiantes y obreros cubanos refugiados en París, agrupados en la «Asociación de Nuevos Emigrados Revolucionarios de Cuba» (A. N. E. R. C.) han lanzado dos manifiestos de los cuales son los siguientes párrafos:

«La «Asociación de los Nuevos Emigrados Revolucionarios de Cuba», en nombre de los Estudiantes expulsados, agrupados en su seno, expone ante el pueblo de Cuba su actitud revolucionaria frente a los actuales acontecimientos políticos de Cuba y frente a la amnistía con que Machado quiere encubrir una vez más su gobierno de sangre y con la que los cobardes quieren ocultar su vileza y su traición.»

«La A. N. E. R. C. dará la voz de orden de lucha en dos frentes: lucha

contra el machadismo y sus fuerzas sociales; y lucha contra el Nacionalismo-Reformista que le hace la concurrencia en la banca y en el mercado norteamericano»

«El despertar violento de las capas más explotadas del proletariado cubano ha venido a señalar la comprensión de sus problemas políticos y económicos, problemas que ellas solas pueden resolver, por su intervención armada y en unión con las organizaciones revolucionarias internacionales.»

«Sólo bajo esta bandera y estos principios estaríamos dispuestos a volver a Cuba los estudiantes expulsados de la Universidad, agrupados en la A. N. E. R. C., para continuar enérgicamente la lucha contra el régimen sanguinario y despótico del «Asesino sin fronteras» y contra la oligarquía financiera de Wall-Street. Regresaremos a Cuba para ocupar nuestro puesto en las avanzadas de la revolución anti-imperialista, para luchar por un gobierno revolucionario del pueblo, para restablecer las libertades muertas, para imponer justicia a los estudiantes revolucionarios acosados y perseguidos por el despotismo, para luchar por las reivindicaciones económicas y sociales de la clase obrera, esa clase tan perseguida y ultrajada por el machadismo, cuyos militantes han caído heroicamente luchando junto a sus organizaciones sindicales y revolucionarias.»

«A te nuestra actitud no somos mercederos del «perdón oficial». Estamos contentos de ello. Así, seguiremos cumpliendo nuestro deber y seguiremos luchando contra el machadismo, contra el imperialismo y contra el nacional-reformismo traidor, a pesar de todas las persecuciones, a pesar de que se expulse a nuestros militantes de Francia y que se les torture en las cárceles y cuarteles militares de México y se les mande asesinar vil y cobardemente como a Julio-Antonio Mella desde el Palacio Presidencial de la Habana.»

perú la revolución y el imperialismo

En nuestro número anterior señalábamos el carácter antimperialista que revestían los movimientos insurreccionales de Bolivia y del Perú. Estas dos sublevaciones son dos grandes éxitos del formidable movimiento de opinión creado y avivado por la Liga Anti-imperialista que tan rudas batallas está sosteniendo en todo el mundo y, especialmente, en los países coloniales y semicoloniales.

Apenas triunfado el movimiento insurreccional ya aparece el puño de hierro del imperialismo norteamericano. En una nota publicada el 29 de agosto por el «Morning Post», el gobierno de los Estados Unidos ha dado claramente a entender «que si el gobierno revolucionario peruano recurre a ejecuciones de personalidades políticas se atraerá un gran descontento de los Estados Unidos, «donde el ex Presidente Leguía ha sido «persona grata» por su amistad hacia nuestro país».

Si no bastasen la cínica y despiadada intervención del imperialismo americano en Nicaragua y las intrigas y presiones por parte del mismo en Méjico a través de las heroicas luchas de este pueblo para librarse de sus garras, la protección descarada ejercida con los siniestros dictadores Siles y Leguía, pondrían en evidencia ante el mundo entero el férreo vasallaje al que el capitalismo americano somete a toda Hispanoamérica.

No obstante, no hay que hacerse ilusiones respecto al alcance que puedan

tener los movimientos triunfantes en Bolivia y el Perú. Las juventudes estudiantiles, hijas espirituales del gran marxista peruano José Carlos Mariátegui, han dado un gran impulso, junto con la clase obrera, a esas sublevaciones. Sin embargo, el predominio absoluto del elemento militar, tanto en las juntas revolucionarias como en los gobiernos provisionales de Bolivia y Perú malogran las esperanzas que los obreros y estudiantes habían puesto en su acción.

Las sublevaciones de Bolivia y del Perú son interesantes únicamente por su significación anti-imperialista al barrer del gobierno a los tiranuelos a sueldo de la alta banca yanqui. Pero si los obreros campesinos y estudiantes revolucionarios no acentúan, ahora que la crisis revolucionaria está abierta, su lucha contra el dominio de la burguesía agraria y mercader, cuya expresión son justamente las camarillas militares hoy en el poder, ambos países volverán a caer en la misma situación de despotismo que estaban antes de las sublevaciones.

No es tarea fácil para nuestros compañeros hispanoamericanos el impedir el ahanamiento del poder ejercido por los militares más o menos liberales, dada la fraseología demagógica con que encubren su verdadero carácter de clase y de casta. Sus sacrificios resultarán estériles si no saben movilizar las masas llevándolas a la conquista de amplias reivindicaciones de clase.

H. A.



la censura nos impide hablar del conflicto que los obreros de la construcción tienen con el fomento de obras s. a. ¿por qué?

altos y progresos del marxismo

«científico», el punto final de la crítica marxista del capitalismo. Sin el tercer tomo, resulta imposible comprender la garranta, desde el punto de vista del tercer tomo de «El Capital» es se ley decisiva de la tasa del beneficio, la división de la plusvalía en beneficio, el interés y la renta, así como las repercusiones de la ley del valor desde el punto de vista práctico de la lucha de clases. Desde este punto de vista, el gran problema teórico era la «formación» de la plusvalía, así como la «tendencia» hacia socialización de la producción; dicho de otra manera: la explicación científica de las bases objetivas de la revolución socialista.

El primer tomo, al tratar de «la expropiación de los expropiadores» como la resultante ineludible de la producción de la plusvalía y de la concentración progresiva del capital, responde a estas dos cuestiones. Con esto, las necesidades teóricas del movimiento obrero reciben amplia satisfacción. La forma cómo se distribuye la plusvalía entre los diferentes grupos capitalistas, y los robos que ocasiona la concurrencia en la producción por esta distribución, no tienen un interés inmediato para la lucha de clases del proletariado.

Por esto precisamente el tercer volumen de «El Capital» ha sido hasta hoy un capítulo cuya lectura no ha abordado todavía el socialismo.

En nuestro movimiento existen, sin embargo, investigaciones teóricas en ge-

neral, como teorías económicas de Marx. Creer que la clase obrera, en plena lucha, podría, gracias al propio contenido de su lucha de clases, ejercer hasta el infinito su actividad creadora en el terreno teórico, sería caer en una ilusión. Como ha dicho Engels, la clase obrera sólo ha conservado el sentido y el interés de la teoría. La sed de saber de la clase obrera es uno de los fenómenos intelectuales más importantes del presente. Desde el punto de vista moral, la lucha obrera renova la cultura de la sociedad. Pero las repercusiones «inmediatas» de la lucha del proletariado en el progreso de la ciencia van ligadas a condiciones sociales absolutamente precisas.

En toda sociedad dividida en clases, la cultura intelectual, la ciencia, el arte, son hijos de la clase «dirigente» y tienen por objeto, en parte, satisfacer directamente las necesidades del desarrollo social, y en parte, satisfacer las necesidades intelectuales de los miembros de la clase directora.

En la historia de las antiguas luchas de clases, las clases ascendentes pudieron a veces—por ejemplo: el Terce. Estado, en los tiempos modernos—hacer que su dominación política fuera precedida por su dominación intelectual. Encontrándose todavía oprimida, llegaron a reemplazar la caduca cultura del período en hundimiento por una ciencia y un arte nuevos y de su pertenencia.

El proletariado se encuentra en una situación diferente. No poseyendo nada,

no puede, en su marcha hacia adelante, crear una cultura intelectual completa mientras permanezca encerrado en los cuadros de la sociedad burguesa. En la actual sociedad, mientras subsistan sus bases económicas, no puede existir otra cultura que la cultura «burguesa». La clase obrera, como tal clase, queda colocada fuera de la cultura actual, incluso si determinados profesores «sociales» creen que el uso de las corbatas, de las tarjetas de visita y de las bicicletas, que empiezan a propagarse entre los proletarios, constituye una participación de primer orden en el progreso de la civilización. Aun cuando los proletarios crean con sus propias manos el contenido material y toda la base social de esta cultura, no se les deja gozar de ella más que en la medida en que es indispensable para que puedan llevar pacíficamente a cabo sus funciones en la marcha económica y social de la sociedad burguesa.

La clase obrera no podrá crear su arte y su ciencia propios más que después de haberse liberado completamente de su situación actual de clase.

Lo único que puede hacer hoy es proteger la cultura de la burguesía contra el vandalismo de la reacción burguesa y crear las condiciones «sociales» necesarias para el libre desarrollo de la cultura. En la actual sociedad, no puede realizar una obra activa en este terreno, sino «forjando las armas intelectuales necesarias para su lucha de emancipación». Esto fija por adelantado los estrechos límites de la actividad intelectual de la clase obrera, es decir, de sus jefes ideológicos. El dominio de su actividad creadora no puede ser sino una parte bien definida de la ciencia: la ciencia social. Y como «las particulares relaciones» de la idea de un Cuarto Estado con nuestro período histórico» hacían justamente ne-

cesaria la explicación de las leyes del desarrollo social para la lucha de clase del proletariado, esta idea ha ejercido una fecunda influencia en el dominio de las ciencias sociales. El movimiento de esta cultura proletaria es la obra de Marx.

Pero ya la obra de Marx, que constituye como descubrimiento científico un todo gigantesco, sobrepasa las necesidades directas de la lucha de clases del proletariado para la cual ha sido creada. En el análisis completo y detallado de la economía capitalista, lo mismo que en el método de investigación histórica, con sus infinitas posibilidades de aplicación, Marx nos ha dado mucho más de lo que era necesario para la práctica de la lucha de clases.

No vamos tomando ideas del gran depósito de Marx, para trabajar y valorar algunas parcelas de su doctrina, más que a medida que progresa nuestro movimiento de estudio en estudio y se encuentra frente a nuevos problemas prácticos. Pero nuestro movimiento, como toda verdadera lucha, se contenta todavía de las viejas ideas directoras, aun largo tiempo después de haber perdido su valor.

Si asistimos ahora en nuestro movimiento a un alto en las investigaciones teóricas, no es en manera alguna porque la teoría de Marx, cuyos discípulos somos, no pueda desarrollarse, no porque ha «venecido», sino por el contrario, porque hemos tomado en el arsenal marxista las armas intelectuales más importantes de las cuales hemos tenido necesidad hasta hoy, sin agotarlo por eso. No hemos «sobrepasado» a Marx en el curso de nuestra lucha práctica; por el contrario: Marx, en sus creaciones científicas, nos ha sobrepasado como partido de combate. No sólo Marx ha producido lo suficiente para nuestras necesi-

dades, sino que nuestras necesidades no han sido todavía lo suficientemente grandes para que utilizáramos todas las ideas de Marx.

Las condiciones de existencia del proletariado en la sociedad actual, condiciones descubiertas teóricamente por Marx, se vengán así por la suerte que le crea a la propia teoría de Marx. Instrumento incomparable de cultura intelectual, permanece yermo, porque es incompatible con la cultura burguesa, cultura de clase, y porque sobrepasa sobradamente las necesidades del proletariado en armas para su lucha. Sólo la clase obrera, liberándose de las actuales condiciones de existencia, socializará, con todos los otros medios de producción, el método de investigación de Marx, a fin de darle su pleno uso, su pleno rendimiento para bien de toda la humanidad.

sr. administrador de correos:

Dé muchas partes nos llegan quejas del sabotage que se ejerce en Correos contra nuestro periódico que llega con tres, cuatro y cinco días de retraso.

En Sestao no se recibió el paquete del 22 de Agosto. En Madrid hace dos semanas que no llega «La Batalla».

¿Se puede saber por qué?

suscripción:	trimestre	pesetas
españa, portugal y américa.	2 ^o	=
demás países	3 ^o	50
paquetes de 25 ejemplares	2 ^o	50

LA BATALLA

15 céntimos

vida sindical en toledo

Voto de confianza otorgado al Presidente de la Casa del Pueblo para ejecutar el acuerdo de expulsión

Al hacerse cargo de la presidencia de la Casa del Pueblo el compañero Carretero, en vista de la tenaz resistencia de «La Velocidad» a cumplir, primero los estatutos de no tener patronos en sus filas y después el acuerdo de baja de la sociedad, solicitó y obtuvo en la asamblea de directivos celebrada el día 27 de Febrero del corriente año, un voto de confianza para proceder por sí solo, con mayor desembarazo, en representación de la Casa del Pueblo, a la ejecución del acuerdo de expulsión.

Comenzó por otorgarles el mes de marzo de plazo, para que buscaran nuevo domicilio y desalojaran la secretaria. Pasó el mes citado y transcurrió también el mes de Abril sin que hicieran el menor intento de trasladarse, antes al contrario, moviéndose de aquella entidad con el acto de fuerza que suponía el no querer irse a pesar del acuerdo tomado. Entonces, pensando que no podía emprender la acción judicial de desahucio y viendo que el atropello del domicilio de la Casa del Pueblo sólo podía emendarse con un acto de fuerza, el camarada Carretero, acompañado de un notario que garantizó la integridad de la propiedad y el secreto de los documentos existentes, desalojó por su cuenta la secretaria que los choferes ocupaban, trasladando los muebles y efectos a casa del Presidente de «La Velocidad» el día 4 de Mayo, respondiendo así energicamente a la actitud de jaqué y flamenco que había adoptado esta mixta y heterogénea sociedad.

La Casa del Pueblo tenía un perfecto y legítimo derecho a expulsar de su domicilio al miembro desobediente, pues todas las entidades que la componen deben subordinación a sus estatutos y acuerdos.

El voto de confianza otorgado fué absoluto sin detallar de qué manera había de realizarse la ejecución del acuerdo. Y dígame lo que se quiera, fué el procedimiento más democrático que se pudo emplear, pues cuanto peor hubiera sido acudir a las autoridades judiciales o gubernativas.

VII

DERIVACIONES PROVOCADAS POR LA EXPULSION DE «LA VELOCIDAD»

El hecho de repeler con la fuerza la desobediencia y resistencia ilícitos de la sociedad de choferes trajo una serie de derivaciones que pusieron de manifiesto la falta de honradez sindical, la desaprensión personal de los socialistas toledanos inspirados y guiados por sus camaradas madrileños.

Comenzaron por denunciar el hecho a las autoridades judiciales, creyendo en la comisión de un delito que sólo existía en su imaginación y en sus deseos. Continuaron entablando una querrela criminal contra el compañero Carretero, con la sana intención de encartarle ¡los que no querían que se acusase a las autoridades son los primeros en solicitar su auxilio! Después en una reunión de presidentes pidieron a grito pelado la expulsión de la Casa del Pueblo de este camarada. ¡Todo por no querer que la organización obrera haya patronos! ¡Estos son los socialistas de hoy, trabajadores!

Visto su fracaso celebraron varias reuniones, nombrando en una de ellas sin encomendarse a nadie y sin tener en cuenta que era nulo un Comité directivo de la Casa del Pueblo, acordando la destitución del que regia. Acudieron a las autoridades gubernativas pidiendo que aquel Consejo fuera aceptado y que por la fuerza se destituyese al otro. Apreciaron los trabajadores como los socialistas en completa desnudez moral, con cinismo sin igual apelan a todos los recursos por defender a unos patronos. Más tarde acuden al ministro de la Gobernación. No cejan en su empeño; con tal de conseguir sus propósitos aceptan al auxilio y colaboración venga de quien venga. ¡Qué importa la dignidad de la Casa del Pueblo!

VIII

ACTITUD DE LOS DIVERSOS SINDICATOS QUE COMPONEN LA CASA DEL PUEBLO

A consecuencia de toda esta aguda lucha se dibujaban con trazos vigorosos, dos fuertes núcleos, que pugnan el uno por mantener a los miembros del Comité directivo por estimar que es el más genuino representante de la organización proletaria y el otro por destituirlo con objeto de defender a los patronos expulsados, acudiendo a solicitar el auxilio de toda clase de autoridades y constituyendo así un bloque policia-co-socialista-patronal, enemigo del proletariado y de sus intereses materiales y espirituales.

En el primer núcleo se agrupan los más fuertes sindicatos obreros toledanos los que siempre estuvieron vigilantes, los que con su fe y entereza defendieron a la clase obrera en todo momento de lucha.

En el segundo grupo se congregan elementos heterogéneos, socialistas, pequeños patronos, parientes de patronos choferes y sociedades de importancia insignificante, a excepción de un par de sindicatos, en uno de los cuales existe una fuerte corriente de oposición que sustenta iguales principios que el núcleo primero. (Nos referimos al sindicato metalúrgico).

En síntesis, la gran masa sindical de Toledo apoya al Comité presidido por el camarada Carretero; las tres cuartas partes de los obreros organizados se agrupan en los sindicatos puramente proletarios en su constitución y en su actuación. Una parte pequeña, pero subdivida en numerosas entidades sindicales, de oficios secundarios, constituye la oposición. A pesar de todo se da la originalidad de que reglamentariamente este grupo tiene la mayoría de votos en la Casa del Pueblo por seguir un sistema de votación de un sólo voto por entidad, teniendo once sociedades frente al primer grupo constituido por diez.

Iniciase una lucha cruda, sin un momento de descanso.

VIII

ACTUACION DE LAS AUTORIDADES LOCALES

El Consejo de dirección presidido por el camarada Carretero se apresta al combate en defensa de los fueros y prestigios de la organización obrera.

Primeramente inicia una intensa labor de propaganda entre los obreros choferes no afiliados a «La Velocidad», con objeto de construir una nueva entidad de carácter exclusivamente obrero de lucha y no mutualista, integrado en su constitución solamente por asalariados del gremio. Logra reunir una veintena de conductores dispersos, sin organizar, precisamente por no querer afiliarse a «La Velocidad», en virtud de abrigar los elementos patronales nombrados y ser amigos de un sindicato puramente proletario. Se redacta un reglamento y es aprobado por el Gobierno civil, señalándose un día para celebrar la junta general de constitución de la Sociedad de Choferes «El Colante». Mas, ¡oh sorpresa! Horas antes de su celebración un agente de policía con un oficio de la autoridad gubernativa recoge el reglamento so pretexto de no estar ajustado a las leyes (totalmente inexacto) y suspende la junta de constitución, impidiendo así el nacimiento de un grupo organizado de obreros choferes, que en acción conjunta con la minoría consciente y combativa de «La Velocidad», hubiera dado la batalla a los patronos del oficio, incapaces de resistir la lucha en dos frentes.

Exactamente igual ocurre con la creación de una «Sociedad Obrera de Peones en general». Constituido el grupo, aprobado el reglamento gubernativamente, señalada la fecha de la Junta de constitución, es recogido aquél y suspendida ésta, con el mismo pretexto que en el caso anterior.

Ahora bien, el motivo, la causa de este abuso de autoridad se debe y lo expresa sin ambages, una frase de cierto funcionario policia-co «es necesario evitar que el grupo de sociedades que dirige Carretero tenga mayoría en la Casa del Pueblo y si estas dos entidades se constituyen quedará en minoría el núcleo socialista.» Las autoridades, protegiendo a los socialistas. ¡Qué revolucionarios!

Pero no se limita a lo relatado la intervención policia-co y gubernativa. Con más interés que los propios socialistas, aprovechándose del requisito legal que exige el dar conocimiento a la autoridad de la celebración de juntas, se encargan mediante un agente de avisar casa por casa, a todos estos elementos, que el Comité de la Casa del Pueblo pretendía celebrar de un modo inopinado una asamblea de directivas, para dar un corte al asunto. Tanto calor pusieron en el aviso, que como una jauría a la voz de su amo acudieron en masa a aquella reunión, que por un accidente hubo de ver suspendida.

Y aún hay más. Viendo que el tiempo transcurría sin que la situación se solucionase como era de su gusto, se dedican a coacciones y atomizar a varios compañeros con posibles detenciones y multas gubernativas si persistían en la actitud de seguir las inspiraciones del camarada Carretero.

En vista de ello este compañero, ante la fuerte y constante presión gubernativa y policia-co, teniendo en cuenta el espíritu de resistencia del miedo de sociedades, se vio obligado con el Comité directivo a hacer cargo a las autoridades de muebles, efectos y documentación de la Casa del Pueblo, para que el proletariado toledano supiese que los socialistas habían recibido de manos policia-co la posesión de sus cargos. ¡Este era su origen democrático y legítimo!

IX

POSICION ACTUAL DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS

Así llega a la dirección este Comité faccioso, estos traidores del movimiento obrero. Mas, el poderoso núcleo proletario se retira en bloque de la Casa del

realidades

Los momentos que vivimos son de una gran desorientación en los medios obreros. Los trabajadores españoles andamos con retraso. Vamos en el furgón de cola.

Cuando la clase obrera de los demás países tenía formado un partido, aquí los trabajadores andaban con el lerrouxismo. El lerrouxismo fracasó y la clase obrera cayó en el anarco-sindicalismo. El mérito del anarco-sindicalismo fué el de sacar a los trabajadores de un partido burgués, y llevarlos a sus organismos de clase; los sindicatos.

El sindicalismo no revolucionario surgió en Francia contra el reformismo de los Partidos Socialistas. Antes de la guerra, el sindicalismo revolucionario estaba en Francia en periodo de liquidación. La teoría del sindicato bastándose por sí solo había resultado un fracaso. Georges Sorel el formidable apologeta de la huelga general, el teórico de más fuerza del Sindicalismo, ante la experiencia de la guerra y el tiempo de la Revolución rusa dijo que los sindicalistas tenían que buscar su maestro en esa figura gigante del movimiento obrero que se llamó Lenin.

En España, llega la época del sindicalismo cuando había sido abandonado por inservible en Francia. La clase obrera de Francia hacia su aparición en la lucha guiada por el P. C. Eran los antiguos anarco-sindicalistas, los Rosmer y Monatte que marcaban un nuevo impulso al movimiento sindical francés en la C. G. T. U.

La clase obrera española no podrá separarse de esa solución histórica. tendrá que formar su partido. Partido, sindicato y cooperativa son las armas de lucha que tiene la clase obrera. No puede dejar abandonada ninguna de esas armas.

El anarco-sindicalismo aquí ya ha entrado en periodo de descomposición. El proceso de concentración de la industria hará el resto. El anarquismo sólo ha podido vivir en los países de industrialismo más atrasado.

Ni Alemania ni Inglaterra han sufrido ese contagio. La gran industria es el desinfectante de más fuerza del anarquismo. Es ridículo que sa famosa A. I. T. que con el beneplácito de Berenguer ha de elaborar un congreso en Barcelona, tenga su sede en Berlín donde el anarquismo no ha jugado ningún papel en el movimiento obrero.

Mientras los anarco-sindicalistas podrán celebrar tranquilamente su congreso los delegados que asistan al V congreso de la I. S. R. darán con sus huesos en la cárcel a la llegada de dicho congreso, y al P. C. no se le concede el derecho de reunión.

Pero por encima de las autoridades anarco-sindicalistas y socialistas la clase obrera marchará a la lucha por la conquista del poder empezando por ingresar en un partido, el partido Comunista.

J. METJE



s. r. i.
**¡camaradas
acordaos de
los presos y
perseguidos!**

los reclusos del penal de Figueras estan sometidos a un régimen inquisitorial Son apaleados los que no quieren oír misa.

Pueblo, se da de baja de esta organización (a la que dan un tono casi amarillo estos individuos), separándose de tan podridos elementos y observando una actitud de lucha. Continúan en el mismo domicilio porque el inmueble es suyo también. De esta manera, albañiles, zapateros, Agricultores, Tejeros, Pintores y «Varia», se lanzan resueltamente a la lucha, aguantando impávidos sus dirigentes las acometidas tiernas y suaves» de las autoridades, que no cejan en su ayuda a los socialistas.

Ahora volverán a dar el ingreso a «La Velocidad» con todos sus patronos y unidades policia-co, socialistas y patronos seguirán combatiendo a las organizaciones genuinamente proletarias que con arrogancia y dignidad han sabido mantenerse en sus puestos.

La clase obrera toledana sabrá distinguir quienes son sus representantes y defensores y quienes son sus enemigos.

Un antiguo miembro de la organización obrera toledana.

momentos de prueba

Son en la actualidad para los comunistas y proletariado mundial.

Por una parte las calumnias e insidias de los anarquistas y socialistas; por otra, la represión de los gobiernos, todo, contra los más destacados del Comunismo. Y sin embargo, no se inmutan ante semejante situación ni ante mayores peligros. No olvidan que la liberación de la Humanidad depende de sacrificios y que los esfuerzos que hagan en pro de su grandioso y sublime ideal se verán al fin coronados con el éxito. No se arredran ante todo eso ni mucho menos pasando la vida entre las húmedas paredes de cárcel en cárcel.

Desde hace unos años (recién nacido el P. C.) los gobiernos de varias naciones han declarado ilegal al Partido Comunista y gobiernan con las garantías constitucionales suspendidas, estando los derechos del hombre, a merced de esa ley especial que es garantía de impotencia en el interior de una nación.

Declarar fuera de la legalidad al comunismo por el mero hecho de ser un partido de clase, no pueden concebirlo los que creen estar en la plenitud de sus derechos, pensando en un bienestar para la humanidad, ya que el pensamiento no delinque y el ser revolucionario no puede calificarse de crimen.

Lo cierto es que la actitud de los comunistas no es del agrado de los burgueses que deben salir en defensa de los intereses creados y que el comunismo intenta derrocar. Por eso el gobierno pretende aniquilar al partido que tiene la misión de defender la clase productora.

Aunque esto se repita, los comunistas son una fuerza revolucionaria, no pueden ocultarlo, y para la transformación del régimen actual, laboran para ello; pero esto sí, no son criminales de encrucijada que hieran a traición; anhelan, sí, el momento del cambio social como único medio de establecer una era de paz entre los humanos, sin distinción de razas, y si por la lógica razón de no estar conformes con la propiedad privada ponen obstáculos al desenvolvimiento del partido, significa para los comunistas trabajar en la clandestinidad, que aceptan con todas las responsabilidades, ya que al titularse comunistas lo hacen con el pleno consentimiento de lo que es y lo que representa para el proletariado mundial.

También el «Mayor» del obscurantismo ha declarado la guerra a los comunistas (en la guerra europea bendecía las armas de los aliados ¿para qué? ¡Para una obra de sangre!... ¡Y el quinto no marta!) y al único Estado obrero (U. R. S. S.) invocando el apoyo de todos los poderes.

Mientras a los comunistas se les encarcela sin más explicaciones que las de acatar el alto mando de la autoridad, ¿puede cooperar la clase obrera con los que tratan de esa manera? ¡No! Porque cuando se ha invocado la benevolencia de todos sólo se ha tenido en consideración los que viven del régimen burgués; los otros, cuando han levantado la voz, han sido amordazados.

Y ¿cuántas veces, los obreros, por el mero hecho de cruzarse de brazos, han sido ametrallados y diezmados por los esbirros de la burguesía?... Cualquiera manifestación de justa protesta ante los atropellos, arbitrariedades y desmanes cometidos, ha sido acallada siempre con férreas mordazas. ¡Queer apagar la llama que inflama los pechos proletarios en ansia de amor, redención y justicia! ¡Queer contener las constantes e infinitas irradiaciones del pensamiento en los estrechos límites del cerebro humano! ¡Qué utopía!

¿Pensarán acaso, que con la censura y la represión, y con tachar párrafos o artículos, con impedir mítines y encarcelar trabajadores, lograrán detener, desorganizar o destruir el impetuoso avance de los proletarios?... Téngase en cuenta: «Quien siembra vientos recoge tempestades».

La atmósfera está saturada y caldeada por las constantes emanaciones libertarias, que escapan de los ardientes corazones obreros, rebosantes de justicia y libertad.

Las bases del antiguo régimen están conmoviéndose y nadie puede sustraerse al radical cambio que se está operando en la sociedad por más que pese a los gobernantes.

Estos momentos de prueba, creo están aminorados, por la decisión y arrojo, por la clarividencia y firmeza de carácter de los comunistas.

Antonio BAUZA

Palma de Mallorca.

la costumbre del peligro

Hace algunos años—los de la dictadura y reacción monárquica y religiosa—, que estamos presenciando un terrible estado de cosas. En muchos periódicos y revistas vemos que el pensamiento ya colabora de una manera tácita con la «censura». Esta dictadura del analfabetismo y de origen inquisitorial, solamente podrá terminar con la revolución. Todo otro pronóstico pacifista es absurdo. No se puede pensar de otra manera. En la segunda etapa de la dictadura—que muchos espíritus optimistas creen que es su definitiva crisis—, se está especializando una odiosa censura. Toda España sabe que su simbología oscila entre la espada y la cruz.

En hispanoamérica, el fenómeno cobra verdaderos caracteres de tragedia: la censura es ya psicológica. El ser camina con su censura ciudadana que impone el «estado de sitio» de las dictaduras. La censura de Prensa como timbre oficial (visado por la censura), no existe en esos países. Y esta es la farsa. Leguía habla en sus mensajes de la Libertad de Prensa y de Simón Bolívar, de la democracia, del progreso material, del asfalto y de sus derivados. La censura está allí organizada criminalmente por la policía, que es la única «manifestación ideológica» de la política hispanoamericana, principalmente de Venezuela y el Perú. El presupuesto de la policía personal del tirano Leguía, excede al de Instrucción o al de Asistencia Social. Otro tanto ocurre en Venezuela. En Chile, donde la pequeña burguesía es en su totalidad militarista, el civismo casi no existe. La política de monotonía que ha nutrido desde los primeros años de la República a esos países, está sufriendo—a pesar del sentido profesional de la patria—su verdadera crisis. Tanto en el Perú, como en Venezuela y Chile, el ejército está en poder de los generales alemanes, que certifican la falta de seguridad que tienen los tiranos de la competencia y fidelidad de los autóctonos profesionales del patriotismo. En este año de 1930, en que se está celebrando el Centenario del romanticismo, sería bueno también que se terminara con esas putrefactas organizaciones que el movimiento histórico del ochocientos diera categoría substancial y específicamente sentimentales. Con la quiebra de la burguesía, caerán las tiranías, pues éstas han surgido en el momento desesperado de la putrefacción republicana y liberal.

Xavier ABRIL

por los hijos de vicente calaza

La nueva Sociedad de Obreros del Pan de Viena y el Sindicato de Viena y el Sindicato Artes Blancas recaban en un manifiesto la ayuda de todos los proletarios para remediar la situación en que están la viuda, gravemente enferma de una terrible dolencia, y los hijos del gran luchador comunista Vicente Calaza, muerto recientemente a consecuencia de las persecuciones y encarcelamientos (treinta y cuatro) sufridos por defender los intereses de la clase trabajadora y el ideal comunista.

«Pensamos, dice el manifiesto, dotar a esta familia de la cantidad fija semanal de 50 pesetas hasta que los niños estén en edad de ganarse la vida por sí propios y puedan sostener su hogar.»

Habría una Comisión gestora y administrativa que, además de los fines que se asignan «cuidará de que sea respetado la voluntad de Calaza en cuanto a la educación de sus hijos, que deberá estar en consonancia con las ideas que en vida sustentó nuestro compañero y alejarlos de toda religión.»



**a
m
n
i
s
t
i
a
d**